

TRIBUNA ABIERTA



IGOR BARRENETXEA MARAÑÓN*

El cine y la Memoria Histórica

La Guerra Civil española sigue estando ahí, como un monolito extraño e impenetrable al que nuestro cine siempre termina retratando de la misma manera" señala Josu Eguren crítico de cine. ¿Está seguro de eso? Eguren hacía referencia al último filme de Helena Taberna, *La buena nueva*, que retrata la represión del bando nacional en un pueblo navarro. Es cierto que el filme no está del todo logrado, aún con todo es menester referirse a que el cine sobre la represión franquista no es un *cine de la guerra*, como suele etiquetarse, sino sobre el sufrimiento humano y no siempre es igual. Es otro capítulo que no ha sido abordado por el cine de ficción con tanta profusión como la contienda, y aunque nos hable de ella, de sus consecuencias, habremos de reservarle un capítulo aparte.

Es una temática que ha empezado a sobresalir tardíamente, ya que no se empezó a hablar de la represión en la zona nacional (alguna alusión hubo en los filmes del franquismo de la represión republicana) hasta fechas recientes. Pero no se hace "de la misma manera", sino de formas bien distintas, porque cada filme es único y recoge aspectos diferentes de aquella cruda realidad. Así, el recorrido sobre los filmes que se refieren a la represión no es muy amplio pero sí interesante. Aparte del citado de Helena Taberna, en *El lápiz del carpintero* (2002) Antón Reixa retrata la vida en las cárceles franquistas a través de la historia de un médico gallego. El filme tampoco es una obra definitiva pero sí revela el modo en el que practicaba la justicia el nuevo régimen. Las vicisitudes de este joven médico nos permiten sentir y apreciar el modo en el que se trató a quienes por unas convicciones políticas fueron injustamente tratados por los vencedores. Seguido a este filme, se puede citar *El viaje de Carol* (2002) de Imanol Uribe que se refiere al escarnio que realizan las tropas nacionales con sus paseos. O las *13 rosas* (2007) de Emilio Martínez Lázaro que no recoge la verídica historia de varias mujeres que fueron ajusticiadas por el régimen por haber colaborado en actividades subversivas. Jóvenes, algunas no habían cumplido la mayoría de edad, que fueron torturadas y tratadas como si hubiesen cometido el peor de los crímenes imaginables, cuando en realidad sólo defendían la libertad.

Tampoco podemos pasar por alto del filme *Para que no me olvides* (2005) de Patricia Ferreira que, a mi juicio, es uno de los trabajos más logrados sobre la importancia que tiene la evocación de la memoria y el reconocimiento de la dignidad de los perdedores de la contienda. Y ya por último se puede citar *Los girasoles ciegos* (2008) de José Luis Cuerda, que habla del ambiente social tras la guerra de quienes tuvieron que ocultarse perseguidos por sus ideas políticas y hace un agudo retrato de la sociedad española de los años 40. Todos estos filmes no sólo hacen una relación de causas de la contien-



El viaje de Carol.

da sino que, sobre todo, se empeñan en valorar el modo en el que el franquismo quiso destruir las conciencias y a las personas.

La imposición de este régimen dictatorial intentó borrar y depurar todos los elementos que podían suponer una amenaza contra el nuevo orden establecido pero, sobre todo, aniquilar todo aquello que hablase o hiciese alusión a democracia y república. Su comportamiento vino dado por la arrogancia del vencedor, actuando con total impunidad y arbitrariedad, cometiendo mil y un crímenes que estuvieron amparados, no en la justicia, sino en las prerrogativas de haber ganado la contienda.

La mera simpatía política, la mera idea de haber formado parte de alguna formación política republicana, la defensa de unos valores laicos o liberales suponía la encarcelación, la humillación y la tortura, si no la muerte. Para ello se levantaron cientos de campos de concentración y

miles de reos fueron encarcelados y sometidos a duros trabajos físicos. El equívoco proceder de la Iglesia católica, en sus altas instancias, marcado por la dinámica de la persecución religiosa que se produjo durante la etapa republicana y durante el conflicto, no hicieron sino justificar un régimen que, así mismo, se espetó en esta justificación moral para arrogarse un papel depurador que acabó con la vida de tantos miles de personas.

El cine contribuye a acercar no sólo una página oscura de la historia sino, a su vez, es un compromiso con la sociedad. Al dibujar y perfilar el pasado, con el dramatismo y la emotividad con la que la Historia académica no puede acercarse, ilustra, denuncia y homenaja, como hace Helena Taberna en las escenas finales de su filme, a quienes sufrieron la muerte o la humillación de la derrota. Habría de pensarse que hay que equilibrar la balanza, que todos cometieron injusticias y crímenes, si bien, finalmente, los que tras la guerra resultaron vencedores utilizaron la coartada del drama vivido para vengarse de una forma brutal contra aquellos que la perdieron.

Por supuesto, en estos filmes se revela que hubo líneas grises, que los que sufrieron fueron gente normal y corriente, en ocasiones, humildes ciudadanos que se vieron, por una serie de circunstancias, comprometidos con los republicanos, lo que les llevó al encausamiento y a la muerte (como le sucede a una de las mujeres de *13 rosas*). Tampoco podemos ignorar que hubo algunos sacerdotes que se posicionaron contra la represión o que las mujeres tuvieron que sufrir en su amargo silencio la dureza de su subordinación social. En suma, el cine es el mejor aval que tenemos para recrear el pasado, para acercarnos a él, para valorar el modo en el que los comportamientos humanos influyen en los procesos de la Historia y cómo el compromiso con la libertad, o bien contra los fanatismos, se convirtió, para algunos, en esa época en su sentencia de muerte. El cine de ficción, con sus desajustes o sus errores históricos, escenifica la necesidad que tenemos de mirar al ayer, enfrentarnos a él y convencernos de que aquello no volverá a repetirse, no sólo en España, sino en cualquier otra parte del planeta.

* Historiador